

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 750 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana... 00'50 pesetas línea
En tercera... 00'10 id id.
En cuarta... 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

† Ildefonso Sanchez Sequeros,

AGENTE DE VIGILANCIA

ha fallecido víctima del cumplimiento de su deber

A LAS OCHO DEL DIA DE HOY

R. I. P.

El Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, el Cuerpo de Vigilancia, su ciudad e hijos, hermanos Guadalupe, Julia y Juan, hermano político, sobrinos y demás parientes.

Ruegan á los amigos y convecinos que quieran honrar su memoria, que asistan á su entierro que tendrá lugar mañana á las diez en la iglesia parroquial de San Juan.

Murcia 12 de Septiembre de 1901.

JUSTICIA Y CARIDAD

No compartimos las hipócritas lamentaciones de aquellos quienes ampararon un día y otro día, directa é indirectamente, á los criminales, logrando merced á una protección omnívota que llega hasta desprestigiar la más hermosa de las conquistas democráticas, que muchos desatinados paseen en su cimiento por las calles á la luz del día; todos sabemos que muchos políticos deben su valimiento é influjo á esta protección ilimitada, y que amigos y servidores de ellos son los que se quejan ahora.

No compartimos estas lamentaciones hipócritas de lo que ha sido y es base de muchos prestigios, pues nadie ignora que por acá se estriban éstos prestigios en la protección á los criminales; pero si pedimos que este bárbaro asesinato de ahora no quede impune como tantos otros, que acrecentaron á la par la fama de algunos delincuentes y la de los caciques, defensores de todo lo inmoral, de lo odioso, de lo que repugna á las gentes honradas.

No es con hipócritas alardes como puede corregirse el mal; es preciso adoptar medidas energicas, poderosas, incontrastables, para que la delincuencia purgue sus culpas y no eluda la acción de la ley, abierta y descaradamente.

Es preciso limarle las garras á la fiera desarmándola, pero es indispensable á la par, quitarles la careta á esos señores cuyos éxitos no son consagrados por la ciencia, sino por las malas artes; esos que comienzan la vida pública con el soborno de jurados y concluyen por atreverse á hablar en el Parlamento de honor y de justicia; es indispensable que el mal se extirpe en sus raíces y para eso no debe castigarse sólo al brazo odioso que dispone. Si no se acaba con la corte de presidiarios que escolta á los reyezuelos de provincia, el mal es incurable. Justicia, mucha justicia siempre.

Mas no debe tampoco olvidarse á las víctimas del deber, aquellos que pagan las consecuencias de la iniquidad en que se apoya el caciquismo; es preciso, como decíamos anoche, recompensar á los que buenamente cumplen, porque no todo ha de consistir en excitaciones á cuantos faltan á sus deberes. Justicia y Caridad; el castigo para los malos y la recompensa para los buenos.

Debe aliviarse de sombras el oscuro porvenir de las familias de esos infelices representantes de la autoridad, tan

olvidados siempre, ya que en España no se asegura el porvenir de sus descendientes, reservando cuantiosas pensiones para viudas riquísimas, ó personajes aprovechados. Por eso nos parece oportuna la idea de abrir una suscripción que asegure la existencia de los pobres seres á quienes la mano de un asesino deja en el mundo sin amparo, por eso recibimos con placer la idea de organizar una suscripción que los favorezca. Justicia y Caridad. Procurar el castigo de los criminales, pero evitar que alguien tenga que maldecir los principios, defendiendo los cuales han caído las columnas que sostenían á dos familias. Justicia y Caridad!

Suscripción

El Sr. Gobernador de la provincia, profundamente compadecido de la suerte de las familias de los agentes de vigilancia Antonio Moreno é Ildefonso Sanchez, ha abierto una suscripción para socorrerlas, y mañana se hará pública en el «Boletín Oficial». El señor Moral encabeza esta suscripción con 200 pesetas.

En esta redacción, queda también abierta y los donativos, que se harán públicos en el periódico, se entregarán en el Gobierno civil.

FRUTOS DE LA INCONSECUENCIA

Nuestro estimado colega el «Heraldo de Yecla» publica con este mismo título un hermoso artículo haciendo resaltar la pernicioso gestión del nefasto cacique provincial Sr. Puigerver y con gusto lo reproducimos por estar en un todo conforme con el espíritu que le informa y las verdades que en él se consignan.

«Quien siembra vientos recoge tempestades» dice un proverbio vulgar, uno de esos evangelios chicos que condensan en pocas palabras todo un sistema de doctrina moral y filosófica.

Y esto, que es una verdad palmaria y evidéntisima, que preside siempre las determinaciones todas de la voluntad, adquiere un grandor excepcional y se manifiesta más ostensiblemente, en órdenes, que, como el político, necesita de dotes especiales y cualidades poco comunes, para que la buena semilla fructifique.

La anomalía en que se encuentra la política liberal de esta provincia, es, cabalmente fruto de la torpe dirección que su jefe ha impreso en ella y á él solo, á D. Joaquín Lopez Puigerver, se debe el estado caótico y casi anárquico porque atraviesa el partido liberal que dirige.

Lo mismo en la capital que en los pueblos, reina la discordia más espantosa, y atrabilaria que jamás se ha conocido en los peores tiempos de este partido; lo que en otros tiempos constituyó un nudo poderoso, é inquebran-

table de elementos liberales, veese hoy reducido á tristes despojos; la mayoría de los hombres de prestigio y buena fé que á él pertenecían, se encuentran alejados y los pocos buenos que aun permanecen en sus filas, se separarán muy pronto. Y entre tanta, el único causante de esta obra destructora, el malhadado Puigerver, continúa al frente de ella, con la piqueta demoledora en su vacilante mano, ensañándose al vivo sobre las últimas ruinas.

Pero donde más se han acentuado los efectos perniciosos de su dañosa política; donde con más saña y ninguna conmiseración ha ejercido de señor feudal, arrojándose los derechos de nuevo y mixto imperio, ha sido en este desgraciado distrito, pasto de su caciquismo, abonado con nuestra natural mansedumbre.

Hasta tal punto ha llegado su infatuado dominio en él, mentira parece, que nunca ha «obtenido» el acta en un mismo candidato, en dos Cortes liberales consecutivas, ni han pasado por el Consistorio municipal las mismas personas, en dos etapas sucesivas del partido liberal.

Los que ayer merecieron su confianza, no la tienen hoy; los que están en el pleno goce de ella serán objeto en breve de su glacial indiferencia; al que hoy levanta ufano, mañana hunde despiadadamente, sin dejarle comprender su obcecada veleidad, que cae uno de esos derrumbamientos arrastra impetuosamente un girón de su política, que sepultándolo en las profundidades del olvido, ya no vuelve á aparecer, en tanto que su empujamiento nombre flota á merced de su poca densidad y apoyándose para ello en politicastro de guardarropa, de lance ó alquilados por plazo fijo.

Este nombre tan funesto, este político tan impolítico, si se nos permite la palabra, va á recoger pronto el fruto de su insana semilla, por que su abominable poderío en esta provincia, está á punto de exalar su último aliento; pero al suceder esto, no quiere que se agote solamente su fatídica influencia, sino que procura dejar en pos de ella huellas imborrables de muerte y desolación, abandonando esquilado y empobrecido el fertilísimo campo político que encontró á su venida, y consumiendo inútilmente sus principales elementos de nutrición.

Pongamos por tanto, los medios para que no consuma por completo los últimos destellos de vida que nos restan y aprestémonos á dividir en microscópicas astillas la enojosa férula con que nos sujeta el más impopular de todos los caciques.

Por lo que valga

Murcia entera se ha conmovido. El repugnante crimen que hoy lloran dos familias ha llamado con fuertes golpes á las puertas de la Caridad, y Murcia entera responde, como siempre ha respondido, al llamamiento que se le hace.

Deber de todos es contribuir á la noble empresa, aportando los elementos que redunden en beneficio de los infelices, sobre los cuales tienden la desdicha sus negras alas y la miseria sus garras de acero. No con frívolas lamentaciones individuales se remedia el mal, antes procediendo con entusiasmo y en armonía todos los que lamentan lo sucedido y procuran remediarlo.

Y ahí vá la idea. En la parroquia de la Merced un puñado de hombres de corazón, en lucha constante con indiferentes y egoistas, logran reunir grandes sumas para realizar fiestas, que sobrepujan á las de años anteriores. Organizan á la vez una espléndida función teatral, de pingües rendimientos...

¿Qué mayor regocijo, qué fiesta más grande que la fiesta de la Caridad? ¿Por qué no socorrer con los productos que se obtengan de esa función á los desdichados cuya desgracia hoy entristece á Murcia? ¿Qué mejor homenaje á la Virgen de la Merced que ese? Para las fiestas, con lo recaudado basta y si no basta, si no pueden resultar de grandiosas como querían sus organizadores ¿no es mejor que de ellas quede un recuerdo eterno que permitir se borren con el último cohete, con el último castillo de fuegos artificiales?

Los incansables propagandistas de esa función teatral, padres de familia

casi todos, se habrán conmovido ante el infortunio de los pobres seres, huérfanos hoy de ayuda y amparo: á ellos me dirijo en la confianza de que no vacilarán en sustituir las aclamaciones, las muestras de regocijo de las criaturas dichosas que acudirían á solazarse con las diversiones preparadas por el simpático *ministrero*, por las bendiciones y las lágrimas de gratitud, vertidas por las dos mujeres sin esposo, por los desventurados pequeños sin padre. ¡Qué más espléndido homenaje á la Virgen de la Merced que enjugar en su nombre las lágrimas de los que lloran y asegurarles un porvenir libre de negruras, de estrecheces y de pesares!

Augusto Vivero.

RAPIDA

Tartarin, el belicoso cazador de gorras, levanta la cabeza en el país de la «gorra» y se dispone á renovar sus terribles aventuras en el de los leones. Decididamente, España, «La Flaca» de antaño y de agora, armará la gorda, por un quitame allá esos cautivos, en la cuna del glorioso Mahomet Ben Sagasta, en Marruecos. Los periódicos sacuden las telarañas que cubrían la mohosa armadura del triste D Quijote y se aperceben á encasquetárselas al bueno de Juan Soldado, con la piadosa intención de renovar los gloriosos días de Cabrerizas y del Garugú. Por mi parte y contando con que los periodistas no hemos de ir de cabeza á donde balan el cobre, no me opongo á que se meta en cintura á los moritos, aunque ello nos cueste buen puñado de millones y algunos centenares de víctimas. De morir de hambre en España á caer herido de un balazo en nuestra segunda patria, es preferible lo segundo, porque al menos se coronarán de gloria quienes sepan sacar del matadero á las sobras del rebaño. Así como así, Weyler no podía seguir emulando á un viajante de comercio...

San Miguel.

Nuestra palomita

Esta mañana estuve á visitar á los zapalines para ver que cara ponían al ver las verdes calabazas que obtuvieron en vez del riquísimo bocado con que contaban.

Estaban meditando y tan graves que me hubieran asustado si no conociera yo lo grave que se pone el burro de mi basurero, (no digo el burro de mi basurero para que el hombre no se enoje).

«Esto es infame» rugió el Zapalín, dándose un trompazo en la pierna derecha que debía parecerle la cabeza del Maniso. Por centésima vez nos han dado la guayaba, y á mi no me gustan ni la jaca ni el jaleo.

«Los tontos no pueden ser nunca listos y vosotros no habéis sido listos en vuestra vida, por lo cual no es extraño que os la don con queso».

«Si siquiera fuese con queso de Gruyere! Si no tenemos ojos los reemplazaríamos con los del queso y á vivir!»

«¿Pero qué os ha pasado para que os pongáis tan sulfúricos?»

«Pues mira, que el Abuelo y el Trucha nos habían animado á visitar al Poncio, diciéndonos que en cuanto nos viera ¡pataplum! el Maniso se iba á hacer cuartetos. Y venimos y el Poncio nos dice que si pitos, flautas y si flautas, pitos».

«¿Y no os dijo que él no tocaba pito en el asunto?»

«Claro».

«Turblo, mejor».

«Nos dijo que le escribiría al Gitano y ya que la gente manisera, es tan gloton que no suelta la brova que está chupando, procederá, si aquel lo autoriza para ello, á empapelar á esos tragaldabas, capaces de comerse al demonio por el extremo de los cuernos».

«Eso os lo dije yo hace tiempo y si no fuérais tan pobres de caletre y os percatáseis de que el Trucha y el Abuelo pintan en la corte menos que el memo de Cascajuja aquí, no os pasaría nada. Hubiérais adoptado otros medios de acción y se os hubiera atendido».

«De modo que tú opinas que el Gitano no dá permiso?»

«¿Qué! Desde que explota flones en compañía del Maniso, se le dá una

higa de cuantos doblan ante él el espinazo como si fuese un dios. Es decir puede serlo: Jano, que según dicen los que lo trataron personalmente, tenía dos caras».

«Eso dice la mitología».

«Pues el cariño del Gitano á los suyos es puro mito, y este puro es algo peor que los de cinco céntimos de la Tabacalera. Por un lado besa el hombre á Maniso y por el otro le dice palabritas de amor al Trucha, y por los dos lados, se rie de ellos».

«Y de nosotros. Pero se le acabarán pronto las risas. Ya se le dice en nuestro ultimatum».

«¿Lo ha leído Cascajuja?»

«No, ¿Por qué?»

«Porque le diría que acababa de recibir el último abito de los zapalines, ¿Y qué le decís?»

«Que por esta vez, si no se nos atiende, se lo lleva todo la tarasca. O se empapela á los que nos usurpan el puesto ó nos limpiamos el... partido con las órdenes del Gitano. Quien está á las verdades debe estar á las maduras».

«¿Y qué dice el Abuelo?»

«Que está personalmente empuñado en que se nos atienda y si se nos olvida, si se nos desatiende, si se nos abandona, si se nos denigra, si se nos envilece; entonces, ¡oh, entonces!»

«¿Deja de ir al mercado á la compra?»

«No, señor; dime fulminante é irrevocablemente, en unión de su simpaticote Cascajuja. De modo que si ahora los sardineros equivalen á 0'00 luego valdrán 0'00. ¿Me parece que la diferencia no es mucha!»

«¿Y el Abuelo cree que se os atenderá?»

«Hombre! No sé,—nos dijo.—O habrá ó no habrá, porque lo mismo puede que haiga como que no haiga. El Gitano es un pozo donde hay dos anguillas y ocho culebras (¡lagarto! ¡lagarto!) y el que mete la mano para sacar una de las primeras, está lucido».

«¿De modo que?»

«La pelota está en el tejado, y si cae y rebota, puede dejar á alguno tuerto».

«¿Quién será?»

«No lo sabe nadie. Por lo pronto el Tripudo le pone la venda al Maniso, pero me parece que se la aplica mal...»

«¿Por qué?»

«Porque puede recibir un puntapié mejor que un pelotazo...»

«¡Aaaaah!»

NOTICIAS

Licencia y f6 de soltería.
El batallón de minadores zapadores de Sevilla, remite á esta alcaldía la licencia absoluta y f6 de soltería del soldado Angel Ruiz Garcia.

A incorporarse.
El regimiento infantería de Melilla, interesa á esta alcaldía se manifieste al soldado Andrés Teruel Martinez, que se incorpore á filas, por haber terminado la licencia que se le había concedido.

Reclamados.

Por estar reclamados por el juez instructor del Algar, han sido detenidos, por la guardia civil de dicho puesto, los hermanos Salvador y Agustín Ros Perez, de 24 y 35 años respectivamente.

Por la guardia civil del mismo puesto y por estar reclamado por el mismo juez, ha sido detenido en Cuesta Blanca, Miguel Ojeda Reyes, de 16 años, natural de la Habana, y sin residencia conocida.

Libreta de ajustes.

El batallón de artillería, de guarnición en Barcelona, remite á esta Alcaldía libreta de ajustes por valor de 300 pesetas, para su entrega al soldado José María Antolín.

Al hospital.

Ha ingresado en el hospital, la anciana de 90 años, Dolores Lajarí Escrivano, vecina de la plaza de Yesqueros, con una herida contusa en la caja derecha, producida al tropezar con una caballera cargada de cebollas.